

MACBETH

Yo no me voy a morir

Shakespeare

De Jorge Eines

Contacto AutoresArgentinos.com – Pablo Silva-

Tenemos un círculo de luces. Es el castillo. Cuelgan desde el telar. Muchas bombillas delimitando el espacio que será siempre la zona castillo.

Todas las escenas y situaciones de Macbeth y lady Macbeth se juegan en ese territorio escénico.

Alrededor de ese espacio viven todos los demás personajes. Objetos sonoros, instrumentos, ropajes precisos. Todos participan de la infancia. La madurez de la inmortalidad son los Macbeth. Todos los demás que se van a morir son la infancia. Restos de la infancia que juegan a ser Duncan. Bancquo, Las Brujas o Macduff.

El pianito infantil. Trompetas. Ranitas. Pito de cancha. Todos los personajes suenan, ellos dos no. El poder no suena. Trabaja y Mata.

Hombres para el poder dentro del castillo.

Niños para el juego de morir, fuera.

Antonio Machado:” Shakespeare fue un poeta de poetas, es decir, un creador de personajes que dicen cada cual los poemas de su propio sentir, sin revelar el sentir de su autor”

MACBETH

Yo no me voy a morir

Las Brujas. Primer dialogo

Bruja uno: ¿Cuándo será otra vez nuestra reunión?

Bruja dos: Cuando la batalla esté perdida y ganada.

Bruja uno: ¿Dónde será el lugar?

Bruja dos: Donde estén los Macbeth. Cita segura.

Bruja uno: Allá voy, gato negro de mi vida.

Bruja dos: Hermoso es lo feo y feo lo hermoso. ¡A volar! Vamos al aire sucio y asqueroso.

Las Brujas: Segundo dialogo

Transición de brujas a los Macbeth: cuerpo de Macbeth, voz de bruja en transición

Bruja uno: ¿Dónde has estado hermana?

Bruja dos: Haciendo morir cerdos y al acabar me puse a inventar el viento.

Bruja uno: ¿Para barrer las ilusiones?

Bruja dos: No... para traer malos deseos.

Bruja uno: Las hermanas fatales

Bruja dos: de la mano..... Las hermanas fatales

Bruja uno: de la mano

La inmortalidad

Lady Macbeth Yo no me voy a morir...

Macbeth: Yo tampoco...

Lady Macbeth: Yo tampoco, no es lo mismo...

Macbeth: Yo no me voy a morir...

Lady Macbeth: Y ahora? (*pausa*) que hacemos con toda esta eternidad?

Macbeth: La guerra!

Los Macbeth. Segunda situación.

Entra Lady Macbeth sola,

Macbeth: “querida compañera de mi grandeza, me ha parecido bien escribirte esta carta, guárdala en tu corazón. Las brujas salieron a mi encuentro en el día del éxito. Por el acierto de sus noticias, entendí que en ellas hay algo más que conocimiento mortal.

Cuando ardía en deseos de seguir preguntando, se desvanecieron en el viento, diciéndome: te saludamos a ti que serás rey”

(LM sigue la lectura en voz baja)

Lady Macbeth: Amor mío, acude aquí de prisa, para que pueda verter en tu oído mi espíritu emprendedor y hacer retroceder con la vehemencia de

mi lengua todo lo que te impide llegar hasta lo más alto de tus deseos. El rey Duncan llega esta noche, nunca verá [la luz del día] el sol de la mañana. Vengan a mí espíritus que conducen a los pensamientos asesinos, despójense de mi sexo, lléñenme de la crueldad más horrenda, espesen mi sangre e impidan el paso de la piedad, que nada sacuda mi propósito salvaje.

Los Macbeth. Tercera situación.

Macbeth: Si con hacerlo no hubiera más! ... lo mejor entonces sería hacerlo sin tardanza, si con el asesinato se zanjaran todas las consecuencias y con su fin quedara asegurado el éxito... el rey está confiado a mi cuidado, soy su pariente, su súbdito, soy su anfitrión, debería cerrar la puerta contra su asesino y no empuñar yo mismo el puñal. La ambición me lleva a escalar la cima, ¿rodaré por la pendiente opuesta? (Entra Lady Macbeth) ¿Hay noticias?

Lady Macbeth: Porque te retiraste de la sala?

Macbeth: Ha preguntado por mí?

Lady Macbeth: No lo sabes?

Macbeth: No debemos ir más lejos en este asunto, acaban de colmarme de honores y quisiera conservar esa reputación que adquirí en su esplendor, en vez de desecharla tan pronto.

Lady Macbeth: Estaba ebria entonces, la esperanza de ser rey con la que hacías alarde. ¿Se ha dormido (después) entonces y se despierta ahora para contemplar pálida y verde lo que supo mirar tan arrogante? Desde este momento creeré tan frágil tu amor. Quieres poseer lo que tú crees el ornamento de la vida y vivir como un cobarde en tu propia estima dejando que el “no me atrevo” surja en lugar de un “yo quisiera”.

Macbeth: Silencio...me atrevo a lo que se atreva un hombre, el que se atreva a más, no lo es.

Lady Macbeth: Que bestia entonces te impulsó a revelarme el proyecto. Cuando te atrevías eras un hombre, más hombre serás si te atreves a mas... entonces no se presentaban ni la ocasión ni el lugar y sin embargo querías hacerlo, ahora que se presenta la ocasión y el lugar tu bondad te doblega. He amamantado a un niño, sé lo grato que es para una madre sentir al tierno ser que se alimenta de su pecho. Pues bien, yo sería capaz de arrancarle mi pezón de entre sus encías sin hueso lanzándolo hasta estrellar su cerebro, de haberlo jurado como me lo juraste.

Macbeth: Y si fracasamos...

Lady Macbeth: ¿Nosotros fracasar? si llevas tu valor hasta el límite heroico, no fracasaremos. Cuando Duncan este dormido, embriagaré con el vino y la orgia a sus dos chambelanes. De tal modo que la memoria, ese centinela del cerebro, no será en ellos más que humo, y el receptáculo de su razón un alambique. Cuando saturados de bebidas caigan en un sueño de puercos, semejante a la muerte, ¿qué cosa no podremos llevar a cabo vos y yo con el indefenso Duncan? ¿qué cosa no podremos imputar a sus esponjosos oficiales? ¿sobre quiénes caerá la culpa de ese asesinato?

Macbeth: No des al mundo más que hijos varones... de tu temple indomable no pueden salir más que machos. Mancharemos de sangre a los dos chambelanes dormidos y entonces utilizaremos sus propias dagas... así todos creerán que ellos dieron el golpe.

Lady Macbeth: Nadie osará suponer lo contrario cuando irrumpamos entre gritos y llantos frente a su cadáver.

Macbeth: Está decidido... Concentraré todas las fuerzas de mi cuerpo para este terrible acto...hagámoslo y engañemos a todos fingiendo inocencia: que esconda un falso rostro, lo que conoce un falso corazón.

(Macbeth "ve" el puñal y quiere atraparlo, lo hace 7 veces, el séptimo lo apunta a Banquo)

Los Macbeth. Cuarta situación. (Con Banquo)

Macbeth: Banquo!

Banquo: ¿Señor? ¿Todavía no descansa? El Rey esta acostado.

Esta noche soñé con las Brujas Fatales.

Macbeth: Las brujas? No pienso en ellas; cuando tengamos una hora para nosotros, debemos hablar del asunto.

Banquo: A su disposición, Señor

Macbeth: Vete a la cama, Banquo. Dile a mi señora que cuando mi bebida esté preparada toque la campanilla... Buen descanso...Banquo

(Solo) ¿Es un puñal? ¿Lo que veo ante mí con el mango hacia mi mano? (lo busca en el aire siguiendo su visión)...te empuñaré...no te tengo... y sin embargo te veo. Fatal visión... ¿o eres solo un puñal de la mente, una creación falsa, que procede de mi cerebro oprimido por la fiebre?

(KALIMBA) Te sigo viendo...te tengo ahora en mi mano. Me guías, como un heraldo... este... este... es el instrumento que tenía que usar... mientras yo me entusiasmo con mis desvaríos, el sigue vivo...las palabras soplan frío sobre el calor de los hechos.

(PARA LA MUSICA).

Voy, la campanilla me invita. No la oigas amado rey Duncan, porque es un toque fúnebre que te llama al cielo (**CANTO, el golpe que da muerte indica que para el canto**) o al infierno.

Está hecho... Está hecho... Está hecho... Está hecho... Está hecho...

Los Macbeth. Quinta situación.

Entra Lady Macbeth.

Lady Macbeth: Lo que a ellos los ha embriagado, a mí me ha dado valentía; lo que los ha apagado, me ha dado fuego... las puertas están abiertas y los guardianes hartos de vino roncan, les di una droga tan activa que en este momento la Vida y la Muerte luchan por saber quién los tendrá.

Entra Macbeth.

Macbeth: Esta hecho. ¿Oíste ese ruido?

Lady Macbeth: Oí chillar al búho y cantar a los grillos. ¿Me hablaste?

Macbeth: ¿Cuándo?

Lady Macbeth: Ahora.

Macbeth: ¿Cuándo bajaba?

Lady Macbeth: Si

Macbeth: Al pasar al lado de sus guardianes uno grito entre sueños “Dios nos bendiga “y el otro adormilado le contestó “Amen”, como si me hubieran visto,

Lady Macbeth: Pues, di Amen...

Macbeth: No pude decirlo...tenía la necesidad de decirlo y el amen se me atravesó en la garganta.

Lady Macbeth: Ayúdame, Dios mío. No hay que pensar en esas cosas... si no, nos volveremos locos. (**CANTO, PARA “TAPAR” A MACBETH**)

Macbeth: Oí una voz que me gritaba “No dormirás más”. Macbeth asesino del sueño”!

Lady Macbeth: Quién era el que gritaba...Abandona esos pensamientos delirantes. Busca agua y quita de tu mano este sucio testigo. ¿Por qué has traído el puñal? Allí debía quedar..... llévalo y mancha de sangre a los adormilados criados.

Macbeth: No puedo hacerlo. Me da miedo pensar en lo que hice; no me atrevo a mirarlo otra vez.

Lady Macbeth: ¡Que Débil voluntad! (Se va) Ahora mis manos están del color de las tuyas; me daría vergüenza tener el corazón tan blanco como el tuyo.

Macbeth: ¿De dónde viene esa llamada? Todos los ruidos me aterrorizan... ¿Qué manos tengo aquí? El océano entero no podrá limpiar esta sangre de mis manos... ¿No podrá?... Quizás mis manos convierten el verde del mar en rojo... en rojo... en rojo... en rojo...